

Un niño que
**analiza, explora
y propone**

aeiotü





El ambiente le dice al niño “eres protagonista” cuando está dispuesto para él, para que explore, para que investigue y juegue. También cuando los materiales, experiencias y documentaciones representan sus intereses.
Conoce cómo esto es posible, dando clic a las siguientes llantas.





Un niño que analiza

1

El análisis se nutre gracias a la diversidad de alternativas pedagógicas que ofrece el ambiente que, de forma consciente, el adulto dispone para el niño, recalcando que la disposición de esos ambientes debe tener un propósito específico.

Esto se puede observar en el video, ya que, si el maestro no entiende al niño de esta forma, seguramente en lugar de disponer este ambiente para invitar al niño a desarrollar su interés y construir conocimiento alrededor de la llanta, le entregaría una imagen prediseñada de una llanta y le pediría que la colorea; o contestaría sus preguntas sobre las llantas, en lugar de permitirle al niño descubrir por sí mismo, ese elemento que le interesa.

Como ves, el ambiente dispuesto en el video tiene una intencionalidad pedagógica y por lo tanto se convierte en un vehículo que le permite al niño una serie de análisis que le servirán de base para construir conocimiento.



Un niño que analiza

En esta parte del video puedes observar como, a través de un retroproyector, unos pliegos de papel y una imagen real de una llanta, los niños comienzan a descubrir por sí mismos las formas y texturas de la llanta.

La maestra no les dice: “Fíjense que la llanta tiene estas estrías que sirven para dispersar el agua y el barro” sino que ellos mismos, que son protagonistas de su proceso de aprendizaje, lo descubren cuando observan esos detalles en la imagen proyectada en la pared e intentan dibujarlos.



Un niño que se cuestiona



2

Los niños nos comunican sus ideas, percepciones y emociones por medio de su voz y de múltiples formas de expresarse y de relacionarse con el ambiente. Por esto la forma en que como educador organizas el espacio: los materiales, los recursos, y la distribución de los rincones de interés, invita a los niños a cuestionarse sobre las cosas que les interesan.

En el video se pueden observar esos **rincones** de interés del aula y cómo se nutren de diferentes materiales que permiten que todos los niños exploren ese interés desde sus propias preferencias. Por ejemplo, un niño a quien le gusta dibujar seguramente encontrará imágenes de llantas y diferentes materiales como colores, carboncillo, tizas, pigmentos, etc. que le permitan plasmarlas; otros, como ves, prefieren crear sus propias llantas con diferentes elementos, otros exploran las llantas que la maestra ha llevado al aula para ver de qué están hechas y otros prefieren usar esas llantas para jugar con ellas y crear otras cosas.



Un niño que se cuestiona

Es decir, al entender a los niños como protagonistas de su proceso de aprendizaje, como seres competentes, constructores de conocimiento, la maestra dispone el aula de manera que cada uno, desde sus preferencias, pueda indagar sobre esa inquietud general del grupo, que son las llantas.



Los rincones de interés son diferentes espacios del aula en los que los niños desarrollan experiencias simultáneas, bien sea individualmente o en grupo, acercándose a sus intereses desde diferentes lenguajes. Estos espacios sirven para potenciar los procesos de exploración y los proyectos de Investigación a partir de la disposición del material diverso según los intereses de los niños. Los rincones de interés varían de acuerdo con la edad de los niños.



Rincones



Así, en las aulas de niños menores de 3 años, los rincones de interés más comunes serán el rincón del gimnasio, de roles, de construcción y la asamblea; mientras que en las aulas de niños de 3 a 5 años serán el rincón de construcción, de investigación, de escritura creativa y de arte.

Es necesario que cada uno de los rincones del aula cuenten con elementos que inviten al niño a abordar el interés que se está explorando. Por ejemplo, ¿Ves cómo la maestra, teniendo en cuenta el interés de los niños en las llantas, dispone objetos redondos, material para que ellos mismos creen sus propias llantas, y diferentes elementos que los inviten a cuestionarse, explorar, indagar y crear? En ese sentido, los rincones de interés en el aula invitan al niño a construir conocimientos y aprendizajes.



Un niño que explora

3

Su aula se convierte en un laboratorio.

Cuando el niño tiene acceso a diversidad de materiales, éstos se convierten en mediadores del aprendizaje, permitiéndole la exploración de forma curiosa para la construcción de su conocimiento, reconociéndolo como protagonista de su aprendizaje. Una forma en que, en el video, las maestras invitan a los niños a explorar, es por medio de las **provocaciones**, para detonar en ellos esas ganas de indagar sobre el interés que los reúne, que son las llantas.



Esto lo puedes observar en el video cuando se dispone la mesa llena de materiales. Este material está dispuesto con una intencionalidad pedagógica, que como te das cuenta invita a los niños a pensar ¿Cómo construir nuevas llantas?, a explorar sobre ¿Cómo funcionan las llantas? Y a indagar sobre los diferentes elementos redondos que encuentran en aula. Como ves, al entender a los niños como seres capaces de construir conocimiento, los maestros les proporcionan las herramientas, materiales y recursos necesarios para lograrlo desde su creatividad y recursividad.



Provocaciones



Una provocación es aquello que detona en los niños un interés, las ganas de explorar o investigar sobre algo que llama su atención. Por ejemplo, una grabación sobre el sonido de la lluvia, fotos sobre nubes de diferentes colores y formas dispuestas sobre la mesa, o diferentes cuadrados de papel celofán de colores pegados sobre la ventana invitando a los niños a ver el exterior desde diferentes tonalidades. Es lograr cada disposición de material con una intencionalidad clara que realmente haga del niño un protagonista.





Un niño que experimenta

4

Cuando se le permite a los niños explorar, experimentar e indagar por sí mismos, van construyendo conocimientos no solo de forma individual si no también con sus pares, teniendo a su alcance ininidad de materiales que les permiten comprobar sus teorías, como por ejemplo, si las llantas pueden mantenerse pegadas con una cinta, o si podemos usar colbón para reparar una llanta.

Seguramente un educador que no reconoce al niño desde esta imagen, sencillamente le diría que esos dos materiales no sirven para pegar o reparar una llanta, y no le dejaría descubrirlo por sí mismo; diferente al educador que si entiende esta imagen del niño y reconoce que el objetivo no es que el niño sepa la respuesta (y por ende la solución es darle la información); sino el proceso por el cual el niño pasa para descubrir esa información, permitiendo ese disfrute que trae para un niño el uso de su imaginación impulsada por el deseo de comprender, de aprender y de materializar el conocimiento.





Un niño que propone

5

Como ves en el video, los niños que han analizado las llantas, que han explorado cómo son y de qué están hechas, pasan luego a proponer. Crean sus propias llantas con diversos materiales, teniendo en cuenta las características que han detectado en ese elemento. Esto sucede gracias a que el educador ha entendido al niño como un ser potente, creativo, constructor de aprendizaje.

Ha entendido que el niño tiene múltiples formas de expresarse y de relacionarse con el ambiente, y al proveerlo con un ambiente que lo invita a analizar, a cuestionarse, a explorar y a experimentar, está invitándolo a proponer; es decir, le está diciendo que se atreva a crear cosas, a pensar en soluciones para los retos que se le presentan. Así, se convierte el niño en el eje principal de la construcción de su propio conocimiento.

